Virtudes Abad, una vida a golpes

25/11/2018



Virtudes Abad ha escrito un libro sobre sus vivencias | Jesús Cruces.

La eldense **Virtudes Abad** es una **superviviente de la violencia machista, esa lacra que mata y contra la que hoy se lucha conmemorando el Día Internacional Contra la Violencia de Género**. Se casó con su verdugo en **1972** y se separó de él después de 30 años, tres décadas de **malos tratos, palizas, acoso y dolor, mucho dolor**. Y de los menosprecios que ha sufrido de algunos jueces y policías cuando iba a denunciar. La suya **no ha sido una vida fácil**, huyó de casa porque su padre le pegaba, para caer en manos de alguien mucho peor. Ahora, **a sus 66 años ha decidido publicar su libro** *La vida a golpes* como una manera de liberarse de sus tristes vivencias contando su martirio, con el objetivo de **ayudar a todas aquellas mujeres que viven el infierno que ella aguantó durante tanto tiempo**.

Los primeros meses fueron los únicos buenos de su matrimonio, recuerda, entonces empezó su calvario. **A los nueve meses su maltratador ya había abandonado el trabajo**, "se dedicaba a escribir, beber y a pegarme". Su marido fue un vividor, asegura, una **persona celosa, mandona y controladora**. Ahora entiende que también era un cobarde, porque se asustaba y escondía cuando ella denunciaba. Uno de los peores momentos fue cuando **la intentó matar agarrándola por el cuello, mientras sus dos hijas tiraban de la pierna de su padre para que la soltase**. Los insultos y menosprecios eran continuos. El objetivo era anularla, y durante años lo consiguió, "en parte ayudado por la Justicia, los jueces y la policía se reían de mí, me ridiculizaban por denunciar mi calvario".

Se intentó separar alguna vez al principio pero los jueces le decían que **perdería a sus hijas por abandono del hogar**, y eso ella no podía permitirlo. Con frialdad recuerda cómo un juez le llegó a decir que "**tenía que entender que a los hombres se nos va la mano alguna vez**".

En 2002 tomó la decisión de separarse, pero su penitencia no acabó. Admite que **no tenía personalidad y que solo quería morir,** de hecho, se intentó quitar la vida en tres ocasiones. Por suerte encontró la asociación **Tiempos de Mujer** que la ayudó a salir del pozo en el que vivía. Ella misma se involucró en la asociación y ha ayudado a mujeres en su misma situación.

Él se volvió a casar, pero la obsesión con ella no acabó hasta el final de sus días, ya que durante años la siguió amenazando. Murió hace un año, y en sus últimos días, pidió verla. Ella acudió, por pena. **Su verdugo le pidió perdón por todo lo que la había hecho pasar**, por 30 años de maltrato, por intentar matarla, por anularla, por las palizas. Ella no olvida.

A todas las **mujeres y a las que sufren violencia machista** les envía un mensaje claro: "Que denuncien, que no se avergüencen y que sean valientes. **Que con el primer golpe se vayan, después de ese llegarán más, que no lo duden**. Eso no es amor, es lo primero que hay que entender. A los vecinos les digo que no giren la cara, que no se tapen los oídos, que si oyen algo que lo denuncien".

Pero todo en su vida no ha sido malo, ahora a descubierto lo que es el amor **gracias a su nueva pareja** y, aunque ha tenido una vida dura, pues a todas las palizas hay que sumarle un ictus, un infarto y un cáncer de mama, que ha superado porque es fuerte, ahora ha encontrado la tranquilidad en un nuevo hogar en Petrer. Virtudes Abad ahora tiene el objetivo de publicar pronto *La vida a golpes*, un libro **sobre la violencia machista que sufrió, sobre su vida**. Admite que no tiene conocimientos como escritora, pero la ha ayudado **Julia Romero**, de la Asociación Tiempos de Mujer. Espera publicarlo pronto.

¿La sociedad ha mejorado en estos años? Virtudes no lo tiene muy claro, **cree que la Justicia ha dado algún paso adelante, pero pequeño, la violencia machista sigue enquistada en la sociedad española.**